

N

elson Céspedes Beltrán

Nelson Céspedes Beltrán. 1952 - 2002. Economista, analista de sistemas, activo dirigente y poeta. Alternó en su inquietud, el discurso vehemente con la poesía una vez de protesta y otras, de resignación y casi de fuga.

"Sin embargo es posible / que nos quedemos pendientes / de los relojes / y esa abulia / nos ate al pasado / y la aurora / nos halle escondidos / en la sombra / de nuestro exilio, / es posible entonces, / que no miremos la luz / y nuestra agonía / sin tiempo, / sin respuesta."

Palabras existenciales

*Somos una hoja en el viento
apenas un suspiro de angustia
una desidia
y la dolorosa llamada
de un mundo extraño.*

*Somos sin querer
un espectro en el tiempo*

palabras extrañas

*somos una forma
angosta que se filtra
en las persianas,
se entremezcla en el aroma
de las begonias
y traspasa el aliento*

*somos un vacío
inmisericorde,
la repetición extraña
de una plegaria
en la deshora,
una cruz
de ausencias*

*repartidos como un otoño
claro-oscuro,
somos el dolor
entumecido en nuestra angustia,
la sobrecarga del hastío*

*somos además
un dolor antiguo
como la palabra,
las llagas del olvido,
la nada.*

Detrás de los muros

*Tras el bullicio de las gaviotas
que extraviaron su puerto,
se ocultan las horas inverosímiles
escondidas en un reloj detenido,
como retrato en el vacío
mostrando tu barca ausente de pesca*

*tras la trama rectangular de la red
apristonada en tus manos
se esconde el silencio
que disipa la memoria,
recoge tus lágrimas,
la huella de tus pies descalzos
marcados en la arena*

*detrás de los muros de adobe
enfilados,
serpenteando tu espera, se encadena
el tiempo sobrecargado de las calendas entrecruzadas
sin meses,
sin feriados,
ni años bisieles*

*los solitarios senderos,
angostos, serpenteantes,
fatigosos, lentos,
se pierden con los blasfemias simuladores,
garabateando,
las respuestas de la deshora,
la angustia añejada de lágrimas,
la miseria arropada de silencios,
los niños sin llanto.*

*Aquí,
se pierden, se esconden, se encadenan
el sortilegio pausado,
las cicatrices,
los vientres hinchados de los niños,
la rémora eterna del tiempo injusto,
el silencio blasfemo:
repetido a los cuatro vientos.*

*Trás la prisa de los estrellas
en todos los años luz,
te presentas,
con los pétalos marchitos de abril
angustiado,
la barricada abatida por el olvido
y el ovillo de la historia enmarañado
sin principio ni fin
recogido en tu silueta.*

*Así,
despiertas,
las horas que acompañan la enfilada columna
dibujada en senderos
angostos,
serpenteantes,
fatigosos, lentos,
solitarios, siempre solitarios*

*las alas de las gaviotas
se agitan,
tras tu barca
sin trama de redes pescadoras,
sin manos entrelazadas,
sin rosas desgajadas por el viento*

*detrás los muros
se esconden,
un silencio que filtra la esperanza
tu sonrisa simple,
simple,
como un cristal de luna
desprendido del olvido.*

La vecindad del thirillo

*Nosotros,
los mismos cariacontecidos
del amanecer,
ausentes de respuestas,
resignamos al vacío;
la dolorosa soledad,
el enmohecido portón del olvido
la moneda estrujada,
hipócrita,
sin cara
ni cruz,
sin respuesta;
el hambre añeja,
las crujientes visceras,
el adormecido "thirillo"
de cinco centavos.*

*Nosotros,
herederos de un pasado
sin manteles de lino,
ni siquiera un "nylon"
que cubra nuestra historia
ignorados,
arrojando el presente
la desidia,
arremolinados en la espera
el cenit y la sombra,
tras el aldabón enmudecido
el "lata jarro"
vianda empobrecido,
del confín olvidado,
del tiempo ausente,
del tiempo errante,
del tiempo hambre*

*después de todo
apenas transcurre
se enreda en las paredes,
y el aroma del "wayku"
adormece la plegaria
agotando la espera*

*al fin
la bendita caridad
se asoma al portón del hambre
medio colma la vasija
un mendrugo de pan moreno
nos "yapa" la sonrisa
y concluye la fila.*

*La tarde
desperdigados del toldero,
la espera empolvada,
el "thirillo"
el nuevo consuelo,
el tiempo ausente,
el tiempo errante,
el tiempo extraño,
más extraño*

*nosotros,
cubiertos de sombras,
desolada angustia de ciudad
sin sueños,
oscuros al final del día,
escondidos en la pobreza,
en las calles del silencio,
agazapados en el portal
la vecindad del "thirillo"
la dolorosa amargura
sin más amor
ni miedo.*